

## Diálogos

### ***Entrevista salvaje. Tras el laberinto de los discursos de Briceño Guerrero: Conversación de J. M. Briceño Guerrero\* y Manuel Alejandro Chopite Policastro\*\* (Junio-2006)\*\*\****

#### **1. Presentación**

En una tarde nublada de junio del año 2006, en el departamento de la Urb. ‘Los Caciques’ en la ciudad de Mérida, tuve la grata oportunidad de entrevistar al Profesor José Manuel Briceño Guerrero, en torno a una de sus publicaciones más resaltantes y controversiales: *Discurso salvaje*.

Para el año de la entrevista, siendo aún estudiante de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes y contando con mis 25 años de edad, la lectura de la obra compilatoria *El laberinto de los tres minotauros* tuvo en mi un enorme impacto: trastocó la cosmovisión prejuzgada de la identidad latinoamericana, promovió el cuestionamiento de la realidad histórica del ser venezolano y del cómo serlo ante Latinoamérica y el mundo.

\* Nació en el Estado Apure (1929) y falleció en Mérida, Estado Mérida (2014). Filósofo. Profesor de Idiomas (Pedagógico de Caracas-Venezuela). Doctor en Filosofía (Universidad de Viena-Austria). Hizo toda su trayectoria docente en la Universidad de Los Andes ininterrumpidamente y sin jubilarse desde 1961 hasta su muerte. Autor, entre otras obras, de: *Matices de Matisse* (2000), *Trece Trozos y Tres Trizas* (2001), *El Tesaracto y la Tetractis* (2002), *Los Recuerdos, los Sueños y la Razón* (2004), *Para Ti me Cuento a China* (2007), *La Mirada Terrible* (2009), *Los Chamanes de China* (2010), *El Garrote y la Máscara* (2011),  $3 \times 1 = 4$ . *Retratos* (2012), *Dios es mi Laberinto* (2013), *Cantos de mi Majano y El Alma Común de las Américas*.

\*\* Licenciado en Historia y Magister Scientiae en Filosofía por la Universidad de Los Andes. Impartió cursos de Filosofía en la Facultad de Humanidades y Educación de la U.L.A. como Plan II. Actualmente es Profesor Instructor adscrito al Departamento de Filosofía (U.L.A.: Mérida. Estado Mérida).

\*\*\* Consignada en la revista en diciembre-2015. Aprobada: 2-2016.

Para compartir aquella experiencia vivida durante la entrevista, para que las palabras en aquel tiempo pronunciadas, hoy escritas, puedan llegar a los lectores con la menor pérdida posible, dispondré hacer un despliegue de los eventos en histórica perspectiva. Para el año 2006 se cumplían 25 años de la publicación del *Discurso salvaje*, el cual, tras una larga temporada de laboriosa confección, fue publicado en el año 1980, aquel mismo año en que yo nací.

Advierto al lector que desde aquel entonces he nombrado este encuentro con el Profesor Briceño bajo el título *Entrevista salvaje*, debido a la manera abrupta y sin académica previsión con la cual se desarrolla y haciendo referencia directa ante la obra que lo motiva. No se encontrará en la entrevista señal alguna de agresión o muestra mínima de salvajismo, tan sólo lo que se cuece ante lo inquirido en la trama juvenil de la interrogación. Entiéndase así la curiosidad de un estudiante por comprender tan delicado tema a través de la palabra viva que emerge desde su autor.

La entrevista tuvo como objetivo, primeramente, comprender el método que el autor implementó para develar los tres discursos que se desprenden del latinoamericano, que son, según señala el profesor Briceño en su obra *El laberinto de los tres minotauros: Discurso europeo segundo, Discurso mantuano y Discurso salvaje*.

Siguiendo los apuntes, tomados en aquella época, de mis lecturas de la obra: El Discurso europeo segundo es aquel que se estructura fundado en la razón (la razón segunda), que articula el pensamiento científico y sus efectos en la técnica. Lo observamos en los proyectos de gobierno, en las formas político-administrativas, en los documentos oficiales, en la cosmovisión eurocentrista manifiesta en el pensamiento académico, legislativo, entre otros aspectos. Este discurso gobierna la razón, la lógica, las ciencias y el mundo del progreso.

El Discurso mantuano es aquel heredado de la España colonial, mantiene íntima relación con la iglesia católica en el resguardo de sus valores y la trascendencia espiritual del hombre. Condiciona las relaciones interpersonales en la sociedad Latinoamericana: manifiesta el nepotismo, el amiguismo, el compadrazgo; exalta la figura del héroe (desde el caballero medieval al colonizador en América), el patrón sobre el vasallo, entre otros aspectos.

El Discurso salvaje es aquel discurso no-occidental que emerge de los pueblos vencidos durante el proceso de colonización de Latinoamérica. Este discurso se manifiesta “...como oposición soterrada al orden, a la disciplina, al estudio, al trabajo, a la responsabilidad, la puntualidad, la verdad, la moral; es una oposición ladina, infatigable, oportunista, acechante, tramposa, como si el esfuerzo necesario para mantener la civilización les resultara opresivo.”<sup>1</sup> El discurso salvaje ante la ciencia, las letras y la filosofía observa tres invasores inextinguibles que entran al alma por la brecha que abre el maestro de escuela.<sup>2</sup> Las culturas aborígenes americanas y afrodescendientes “... pelearon y perdieron; nosotros heredamos el oprobio de su derrota así como ellos, los otros, los de arriba, aquellos a cuya merced estamos, heredaron los privilegios de la victoria.”<sup>3</sup> En este discurso resuena la resistencia en forma de rochela, de manguareo, como a su vez, al encontrarse con los otros discursos, resurge como lucha revolucionaria, siendo esta la lucha de occidente consigo mismo.<sup>4</sup> Para develar este discurso el autor señala que es la música su lenguaje afín, siendo más conveniente que la palabra.<sup>5</sup>

Es importante resaltar que estos tres discursos tienden a imbricarse, yuxtaponerse, mezclarse, en ocasiones luchan entre sí, como en otras cooperan unos con otros.

Hubo una intención latente que al desarrollarse la entrevista se hizo patente: develar qué relación se establece entre los discursos, en especial el Discurso salvaje en cuanto a la realidad político-social de la Venezuela de principios del siglo XXI. Cuando un busto que se encontraba pasos abajo de la Biblioteca Bolivariana, en el casco central de la ciudad de Mérida, fue violentado,<sup>6</sup> mientras diversos grupos indigenistas proclamaban la reivindicación de culturas prehispánicas, cuando el fervor político se vestía febrilmente de ‘pueblo’, justo allí ocurrió esta entrevista, siendo su epicentro mi lectura del *Discurso salvaje*.

La entrevista fue grabada en un aparato por los jóvenes de hoy desconocido, que para el mundo actual es anticuado y que ya hace tiempo ha dejado de verse: un walkman de cassettes. Lamentablemente el registro sonoro de la grabación no logró sobrevivir los embates del tiempo que sobre él hizo de las suyas corroyéndolo hacia la nada eterna. Después de concluir la entrevista, por la noche, transcribí una a una las palabras pronunciadas, sólo esa labor pudo salvar su registro.

Evitando enmendar o intervenir lo dicho, con la mayor fidelidad posible expongo a continuación la entrevista:

## **2. La conversación**

FECHA: Viernes, 2 de junio de 2006.

HORA DE COMIENZO: 4:30 pm.

LUGAR: Apartamento B-2, Edificio Tiquire, Residencias Los Cacicques, actual sede de la Cátedra Libre de Estudios Interdisciplinarios y Pensamiento Latinoamericano José Manuel Briceño Guerrero.

CIUDAD: Mérida, Estado Mérida, Venezuela.

MANUEL ALEJANDRO CHOPITTE POLICASTRO: En el ensayo *Latinoamérica*, el cual se encuentra en la obra compilatoria *Mi casa de los dioses*, señala usted profesor Briceño que después de hacer un profundo conocimiento de sí mismo, descubre que ninguno de esos “yoes” que ha descubierto [se refiere aquí a la presencia de cada discurso dentro del autor] era la propiedad de una identidad separada; sino que todos y cada uno representan fuerzas que estaban presentes en la sociedad donde usted se había criado, en Venezuela. Podría decirnos, en cuanto a su vivencia y al método. ¿Cómo nacen estos tres discursos?

JOSÉ MANUEL BRICEÑO GUERRERO: Yo observé la historia de los países latinoamericanos en general, como también la historia de Venezuela y observé que había una contradicción evidente entre lo que la gente decía en un momento dado y lo que decía en otro momento. Observé una contradicción entre lo que la gente decía y lo que la gente hacía. Luego la no correspondencia entre los sentimientos, los pensamientos, las palabras y las acciones, todo esto lo observaba yo en pequeño, en las personas y en mí mismo; y luego en grande lo veía en la historia. Cada vez que me ocupaba de estudiar un período histórico me encontraba con esa situación. Luego profundicé en los antecedentes de la formación de nuestros pueblos, que sin duda tienen una tradición fuerte española (¡y hablamos español!) y luego todo lo que significa eso como puerta a los antecedentes históricos en Europa,

llegando hasta los griegos, hebreos, romanos. Y luego la presencia sin duda fuerte e innegable de África, con los millones de africanos que en migración pasiva vinieron a América. Luego estas culturas tan numerosas, complejas y diversas que hubo en América antes de la llegada de los españoles, observándose claramente que no habían desaparecido. Y colectivamente la posición de vasallaje en la que se encontraban esos pueblos originales de América y los traídos de África, hacían que en la mezcla que se formó posteriormente, étnica y cultural, se pusiera en manifiesto todas esas cosas de maneras diversas y en los diversos sitios, de acuerdo con la fuerza como uno de esos ingredientes culturales se manifestaban. Había lugares donde había mucha presencia africana, en otros indígena, en otros hispánica-europea; pero observé que no había ni un solo lugar donde no hubiera presencia de esos tres factores. Entonces explorar hasta sus últimas consecuencias y hasta sus últimos orígenes esos discursos que yo comencé a escuchar en las palabras y en las actitudes de los sentimientos de nuestra gente.

Entonces me di cuenta que había que recurrir a un método dramático, exponer por separado esos diferentes ingredientes aunque en ningún momento se dan solos, liberar cada uno de todas sus ataduras, dejando claro los puntos en que había hecho ese corte metodológico, pero que se pudiera ver con claridad cada uno de esos discursos. Sobre todo verlos no solamente en su presencia, sino en su origen y en su justificación teórica, porque cada uno de ellos corresponde a una concepción del mundo y a una escala y esquema en la constelación de valores. Luego en las relaciones de unos con otros, el tipo de conflicto y expresión de conflictos que se formaron.

Pero lo más espectacular para mí fue ver que hay una especie de tolerancia con la contradicción, cómo una persona no se da cuenta que se contradice, queriendo decir que hay la aceptación simultánea de tesis diferentes y no hay una búsqueda de sentirse responsable por la coherencia, aceptar esa pluralidad y no de manera consciente. Es interesante y particular que aquello se produjera el mismo día, pasando de un momento a otro. Quise desentrañar todo eso y me pareció ese método dramático de exponerlo, como si fueran tres personajes distintos, aun cuando cada uno de ellos tampoco es unitario, porque

en cada uno de esos discursos hay variantes y hay contradicciones internas, dotados de una fascinante complejidad. Es una interpretación también desde un punto de vista literario que hubiera presencia de esa multiplicidad de factores que no se sienten como contradictorios, existiendo una tolerancia con la contradicción.

MANUEL ALEJANDRO CHOPITTE POLICASTRO: ¿Cuál es su concepción en cuanto a los tres discursos hoy, a 25 años de haberse publicado el Discurso salvaje? ¿Ha cambiado algo en su percepción? ¿Ha cambiado algo en los discursos?

JOSÉ MANUEL BRICEÑO GUERRERO: Traté de llegar a la raíz última de esos discursos, teniendo una cierta continuidad. Lo que creo que puede cambiar y debe cambiar y está cambiando es la interacción de esos discursos. Es un intento de buscar alguna forma de coherencia. También hay que pensar que esto está ligado a condiciones socioeconómicas y políticas que implicarían un análisis sociológico y psicosocial, eso entonces sería un trabajo diferente del que yo hago, que es el develamiento de los discursos en contra y también descifrar el intercambio que ocurrió, su complejidad, su implicación, cómo un discurso se mete en el otro. Por ejemplo: cómo una persona al tener algún poder de algún tipo cambia de discurso, pero lo cambia por un tiempo breve, ocurriendo un cambio nuevamente, de modo que da la impresión como si aquello no tuviera salida, como si se tratase de un laberinto sin salida.

El discurso en sí mismo es muy cambiante, adopta formas diversas, es como el fuego que tiene diversas manifestaciones y es móvil, cambiante. Y luego siempre un discurso que se meta o se esconda debajo del otro y encuentra argumentos para sí en el lenguaje producido por otros discursos. Es una actuación difícil e interesante: cómo el Discurso europeo pueda esconder el Discurso salvaje; o que el Discurso europeo pueda esconder el Discurso mantuano. Pero el análisis los descubre inmediatamente. Pero no hay un interés en aceptar esa situación. Por ejemplo esos que se ocupan de política dicen y hacen palabras y actos contra el pueblo pero no se dan cuenta ellos mismos ni la gente de todo esto. En otros países donde un discurso se contradiga puede producirle grandes dificultades de críticas a un político. Pero entre nosotros hay una

tolerancia, una labilidad, una aceptación de la contradicción siendo eso muy especial. Creo que es uno de los síntomas que revela la existencia simultánea de esos discursos. Ese hecho asombroso de que no se sienta con fuerza la contradicción, esa tolerancia a la contradicción.

MANUEL ALEJANDRO CHOPITTE POLICASTRO: ¿La tolerancia a la contradicción se deberá acaso al desconocimiento individual de la existencia de estos discursos?

JOSÉ MANUEL BRICEÑO GUERRERO: Debemos entender que el análisis científico se hace con el Discurso europeo segundo, que es el discurso de la ciencia y la metodología científica. Los métodos científicos del mundo occidental que han alcanzado un admirable refinamiento no pueden sin embargo comprender, aceptar esa situación. Entonces la situación se simplifica a favor del cumplimiento de los requerimientos del discurso. También que ese discurso científico puede ser seudocientífico, puede estar orientado por consideraciones etnocéntricas de países occidentales y por intereses económicos y políticos. Entonces se desvirtúa la búsqueda de la verdad a favor de la búsqueda de poder, de modo que el discurso pudiera no estar encaminado a conocer sino a dominar.

Pero la presencia simultánea de esos discursos solamente un artista la puede manejar. Incluso no hace falta que la maneje muy conscientemente, sino que en la consciencia creadora del artista puede darse esa formación nueva. Dejando de lado el arte no creo que hayan muchas posibilidades de la política, economía-política o de los movimientos sociales de lograrlo.

MANUEL ALEJANDRO CHOPITTE POLICASTRO: ¿Considera usted que el Discurso salvaje, como parte de los tres discursos de fondo del latinoamericano, esté condenado a la desaparición?

JOSÉ MANUEL BRICEÑO GUERRERO: Los ejércitos vencidos nunca quedan completamente vencidos. Hay una persistencia de los vencidos. Que hayan sido derrotados no significa que perecen y pudieran otra vez alzarse poderosamente. Mientras no haya una forma de reunión amorosa: no desaparece. Por ejemplo en Europa todos los grandes esfuerzos de integración. Desde el siglo XII se hicieron esfuerzos

por unificar y suprimir las diferencias locales. Ahora con la Unión europea surgen con mayor fuerza las identidades locales, vuelve a surgir la búsqueda de cosa que se creyeron superadas; se tratan de recrear una vez más idiomas olvidados. Dentro de la afirmación de lo común en Europa existe también la afirmación de lo particular de ciertas regiones y recuerdo de lo que han creado, orgullo de lo que fue en un momento dado oculto. Muchos de los instrumentos musicales que ya no se usan por el triunfo de estos instrumentos de orquesta, hoy en día vemos la búsqueda y el resurgir de estos instrumentos olvidados. El resurgir de los restos de canciones, del folclor que todavía persiste. Lo que una vez ha sido creado: no perece. Cuando las creaciones son tan diferentes como las de África, lo indígena precolombino y lo español, es mucha más grande la diferencia que la que hallamos en las regiones europeas, son muchos más fuertes y persistentes.

MANUEL ALEJANDRO CHOPITTE POLICASTRO: En cuanto a la interacción entre discursos, ¿cómo ve usted el enfrentamiento de las particularidades culturales que componen el Discurso salvaje ante la tendencia hacia la universalización que ejerce el Discurso europeo segundo?

JOSÉ MANUEL BRICEÑO GUERRERO: Mudando este problema de Latinoamérica a la humanidad entera hay también razones para pensar que la humanidad es como mestiza. Actualmente hay culturas de tradición histórica tan diferentes como en China por ejemplo. China en comparación con Europa, incluso en La India y esas culturas africanas que persisten e indígenas americanas, se ve que un país que se encontraba como dominado y quizá en vista de una extinción cultural como China, se afirma poderosamente, tan importante para el mundo occidental no solamente desde los puntos de vista comercial, político, militar; sino desde el punto de vista cultural. Hay el resurgimiento de antiguas creaciones culturales como el Ishing, el Tao, entre otras. Esas concepciones ancestrales que vuelven a tener sentido para el mundo occidental de alguna manera, de modo que no cesó aquello, no se acabó. A pesar que La India se occidentalizó y que usa cosas europeas todo el tiempo, persiste la presencia de cosas no europeas, no occidentales. Y en occidente hay persistencia de factores



prerromanos, pregriegos, precristianos. A pesar de la síntesis, renacen antiguas mitologías anteriores al cristianismo. Hay un encanto, algo que le gusta a la gente, y eso corresponde a respuestas producidas por la curiosidad por el pasado.

**MANUEL ALEJANDRO CHOPITTE POLICASTRO:** ¿Cuál es su visión sobre el Discurso salvaje en este período tan singular que vive Venezuela? ¿Qué secuelas observa en Latinoamérica?

**JOSÉ MANUEL BRICEÑO GUERRERO:** Hay un aumento del volumen de la voz de los vencidos, de la rebelión sofocada, de la búsqueda de libertades. La nueva presencia de los indígenas y la aceptación que van teniendo las culturas africanas. Quizá haya en el futuro una relación más cercana con África. También los millones de indígenas que existen en América que conservan su propio idioma, eso se oye más en la actualidad. Se pide que sea escuchada y aceptada su presencia. Tienen que imponerse... imponer su presencia. Existe un mestizaje étnico, pero no un mestizaje cultural, porque hay la presencia de elementos de diversas culturas; pero no hay unidad nueva a partir de las diferencias que sirvieron de origen a ese mestizaje.

**MANUEL ALEJANDRO CHOPITTE POLICASTRO:** Siguiendo con el hilo conductor de la pregunta anterior en cuanto al Discurso salvaje en Latinoamérica: ¿Ha descubierto el surgimiento de otros discursos a partir de los observados por usted? ¿Es posible la existencia de otro discurso, un discurso nuevo, en el latinoamericano? ¿O podrá algo salvar los tres discursos en armoniosa unidad, es posible una síntesis?

**JOSÉ MANUEL BRICEÑO GUERRERO:** Una de las características más notable de esta situación que he observado es que no hay síntesis. Pudiese esperarse que los discursos puedan dar a lugar a discursos intermedios o a una unción de los discursos en un resultado nuevo, como esos que dicen que en las definiciones de la dialéctica, que cuando hay tesis y antítesis se forma una síntesis. Pero lo más asombroso de esto es que esta síntesis no ocurre, conservando cada uno de los discursos su identidad, no formando en su mestizaje un discurso nuevo; sino una imbricación donde uno se pone encima

del otro, luego debajo, una superposición, una yuxtaposición; pero no se da una combinación que dé lugar a un discurso nuevo.

[Tras una ligera pausa meditativa, el Profesor Briceño continúa diciendo]

Quizá la única forma que si hubiese un discurso nuevo, de que se armonizaran esos discursos diversos, lo único que puede hacer eso no habiendo ninguna otra fuerza que pudiera hacerlo: es el arte. La esperanza de futuro para esta situación es el arte. No es la política, no es la economía, no es la revolución social... es el arte. A partir del arte es como se puede llegar a una formulación nueva que sí tome en cuenta todos los orígenes de los discursos, pero cree, invente, produzca una nueva formulación. Si logra hacerlo, esa formulación será válida para toda la humanidad. Porque la humanidad está formada por pueblos diversos, culturas diversas, discursos diferentes, así como en América hay esa presencia de discursos diferentes.

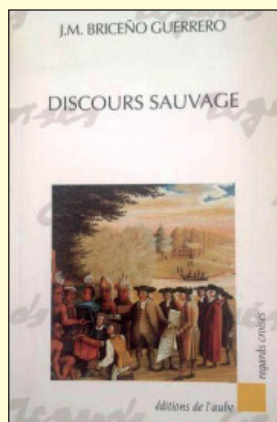
El trabajo de un artista podría expresarlos. Tal vez sea en la música donde se produzca, porque en ella corresponde la imbricación de esos discursos. Grandes compositores pueden llegar a cosas extraordinarias, porque en la música, sin duda, si produce eso, que una gran pieza musical pueda estar constituida por elementos diversos que se combinen armoniosamente.

También en la pintura o en la arquitectura. En la arquitectura, por ejemplo, noto que hay una presencia separada de esos discursos; no hay una realidad nueva todavía, pero pudiera haberla más tarde. Están en ella los ingredientes yuxtapuestos, pero no formando unidades nuevas.

También en la literatura. La poesía se prestaría para una cosa así. Tendría que ser un poeta del tamaño de Píndaro para que le quepa en su palabra esa pluralidad: que sin dejar de ser pluralidad, esté voluntariamente presentada en una realidad nueva... un estilo nuevo.

Quizá si algo de eso se hiciera en la política sería una forma de arte: la política como forma de arte. Es decir que hay algo que pide creatividad. Si no la hay, continúa esa imbricación: pero donde los ingredientes no logran hermanarse, combinarse, mestizarse adecuadamente, quedando esas separaciones extraordinarias.

Situación también interesante si acaso surgieran tradiciones de meditación y de búsqueda de la sabiduría. En esa situación podría elevarse hacia estados superiores de conciencia; eso sería otro camino, pero de carácter individual, que pudiera producir una gran guía espiritual, quedando todo esto como una posibilidad más lejana. Sería una superación de esa situación insostenible y trágica; no por medio de una combinatoria armonizante; sino por medio del acceso a un medio superior de conciencia, dentro del cual quepan todos estos factores pero que constituya esa unidad superior, siendo al mismo tiempo una elevación de conciencia. Nosotros no tenemos ese tipo de búsqueda; pero tal vez poco a poco la vayamos sintiendo: la búsqueda hacia una elevación y ampliación de la conciencia. Creo que eso también tiene que ver con el arte, con la posibilidad de crear.



*El discurso salvaje* (primera edición 1980, Caracas) traducido al francés.

### **Notas:**

- <sup>1</sup> J. M. Briceño Guerrero, *El laberinto de los tres Minotauros*. Caracas: Monte Ávila, 1997, p. 222.
- <sup>2</sup> *Ibidem.*, p. 227.
- <sup>3</sup> *Ibidem.*, p- 228.
- <sup>4</sup> *Ibidem.*, p- 237.
- <sup>5</sup> *Ibidem.*, p. 211.
- <sup>6</sup> Aquí se hace referencia a la estatua de Cristóbal Colón.

### **Bibliografía consultada para la entrevista**

- BRICEÑO GUERRERO, J. M. (1997) *El laberinto de los tres minotauros*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- BRICEÑO GUERRERO, J. M. (2004) *Mi casa de los dioses*. Mérida: Universidad de Los Andes / Ediciones del Vicerrectorado Académico.